

CONCIERTOS ~ CICLOS ~ RECITALES

Música en el Casino

Conferencias-Conciertos. Un nuevo formato de música para todos



Los días 5 y 17 de abril se celebraron los dos conciertos que clausuraban el exitoso ciclo “Comprendamos la música”, una novedosa iniciativa puesta en marcha por el Casino de Madrid. De la mano del pianista y gran disertador, Héctor J. Sánchez, gracias al formato de conferencia – concierto, los socios del Casino de Madrid pudieron disfrutar de dos lúdicas, a la vez que educativas, veladas musicales.

El concierto celebrado el 5 de abril contó con la participación del Trío Antares, excepcional formación integrada por el propio Héctor J. Sánchez, pianista, por Karolina Styczen, violonchelo, y por la violinista Dobrochna Banaszkie-wicz. Los tres jóvenes intérpretes ofrecieron piezas de Mendelssohn y Shostakovich, dos compositores muy diferentes, cuyas obras pusieron de manifiesto ante el público casinista, las diferencias entre las corrientes musicales representadas por ambos autores: Mendelssohn-Romanticismo, primera mitad del siglo XIX; Shostakovich-nacionalismo, neoclasicismo, segunda mitad del siglo XX.

Como recordó Héctor en el transcurso de su intervención: “La diferencia entre clasicismo y música posterior reside en que el compositor clásico posee todavía una mentalidad barroca, e intenta expresar emociones abstractas,

ficticias. Mientras que el compositor romántico y posterior (a partir de Beethoven), expresa sus propias emociones de forma más directa”.

Como señaló el pianista y director del proyecto “Comprendamos la música”, los dos autores, Mendelssohn y Shostakovich, expresan sus propios sentimientos; “la diferencia no es que tengan una intención distinta al componer, sino que el mundo reflejado, la visión y percepción contenida en la obra, es diametralmente distinta”, y esta diferencia viene dada por el entorno tan diferente en el que madura cada uno de los compositores: Mendelssohn fue un

niño precoz, criado en una familia rica y refinada de origen judío, de talento excepcional, cualidades prodigiosas, carácter optimista y algo aventurero, nace en un ambiente estimulante, en el que se siente libre para experimentar y buscar un estilo profundamente personal. “El resultado es una música luminosa, clara, de melodías hermosas –señaló Héctor–. Un estilo clásico con la expresividad romántica, o un estilo romántico con la claridad clásica. Una música que refleja la percepción de un mundo optimista, bueno, alegre, radiante”.

Shostakovich, aunque también criado en una familia acomodada, y po-



El Trío Antares en su actuación celebrada en el Salón Real del Casino de Madrid.

CONCIERTOS ~ CICLOS ~ RECITALES

Música en el Casino

*Héctor J. Sánchez, pianista,
Karolina Styczen, violonchelo, y la
violinista Dobrochna
Banaszkiewicz.*



Conciertos didácticos



El pianista y conferenciante Héctor J. Sánchez.

seedor de cualidades asombrosas, era una persona enfermiza, y con un carácter mucho más introvertido que Mendelssohn. La revolución comunista también marcó su vida: desde el momento en que comienza a despuntar como compositor, encuentra problemas constantes con el régimen soviético, “un régimen estricto, opresivo, que limitaba las libertades personales, y que en varias ocasiones castiga a Shostakovich por utilizar un lenguaje musical contrario al aprobado por las autoridades soviéticas”.

Tal y como explicó Héctor al auditorio casinista, “Shostakovich se ve obligado durante toda su vida a deba-

tirse entre seguir el impulso de su genio musical y desarrollar los nuevos caminos que su talento necesita, y conformarse y auto-limitarse a cumplir los requisitos del partido comunista. Y esta lucha interior tiene lugar mientras vive en un país que conforme pasan los años se ve inmerso cada vez más en un régimen autoritario, angustioso, basado en la opresión y el miedo”.

“No es de extrañar que su percepción del mundo sea mucho más oscura y pesimista que la de Mendelssohn, lo que se aprecia claramente en su música. Con Shostakovich nos vemos empujados con frecuencia a sentir emociones como la angustia, la frustración o la desesperación. La música no parece querer fluir de forma libre, flexible y espontánea como la de Mendelssohn, sino que en ocasiones avanza trabajosamente, otras veces progresa de forma autoritaria, como una máquina, y en otras ocasiones parece simplemente estar congelada, detenida en el tiempo, o tan pesada que no puede moverse”.

También habló Héctor J. Sánchez de “conceptos generalizados que se utilizan con bastante frecuencia a la hora de describir una obra musical”, como el color (“existe una asociación bastante común entre colores y estados de ánimo; por eso, resulta muy fácil asociar los estados de ánimo y las emociones expresadas en la música con colores”), la textura (“se llama textura al modo en que los distintos elementos musicales se combinan en un momento determinado. Los elementos son las melodías, los acordes, y el ritmo también tiene

una gran influencia”) y el movimiento (“se centra fundamentalmente en el aspecto rítmico de la música. El ritmo es no sólo la duración de cada nota, también el modo en que se suceden las melodías, los pasajes musicales, el modo en que encajan los elementos, la utilización o no de notas rápidas en los acompañamientos, etc. Todo aquello que tenga que ver con la disposición de los sonidos en el tiempo”).

Las piezas interpretadas por Karolina Styczen, violonchelo, Dobrochna Banaszkiewicz, violín, y Héctor J. Sánchez, piano, en este tercer concierto del ciclo “Comprendamos la música” fueron el Trío en re menor, Op.49 de Mendelssohn, y el Trío n.º1 (1923) de Shostakovich

El cuarto concierto, celebrado el 17 de abril, suponía la clausura del proyecto casinista de las conferencia-concierto, una idea que ha contado con el beneplácito del público, dada la masiva asistencia de socios y amigos del Casino a cada una de las convocatorias. El Secretario del Casino de Madrid, Mariano Turiel de Castro, fue el encargado de clausurar oficialmente el proyecto “Comprendamos la música”, enmarcado dentro del XI Ciclo Musical del Casino. El Secretario de nuestra entidad recordó que el objetivo de los conciertos programados era el de “ayudar a disfrutar y comprender, aún más, los programas que tan cuidadosamente se han seleccionado para cada sesión”. También tuvo Mariano Turiel elogiosas palabras para Héctor J. Sánchez: “Sus magníficas explicaciones que sue-



Las cuatro convocatorias de las Conferencias-Concierto, contaron con el beneplácito del público.

len preceder a la música, nos han aclarado y ampliado conceptos que, no por sabidos, dejan de precisar un recuerdo minucioso, que es muy de agradecer, sobre todo, cuando como en este caso, provienen de un experto musicólogo (...) Sus explicaciones documentadas, interesantísimas, y, sobre todo claras y amenas, han hecho que ganara nuestra confianza y nuestra doble admiración, como profesor y como pianista". El Secretario del Casino de Madrid finalizó su intervención dando las gracias "a cuantos han intervenido en el ciclo y, de una manera muy especial, a todos ustedes, que lo han seguido fielmente y con tanto interés".

En el cuarto y último concierto, el pianista y conferenciante Héctor J. Sánchez utilizó el piano solo "como instrumento idóneo para adentrarse aún más en la armonía, entender su lenguaje interno, conocer el significado de los acordes y de las tonalidades". Las obras escogidas por Héctor, piezas de Schumann y Chopin, mostraron al público casinista, dos formas distintas de abordar el mismo lenguaje tonal, así como el resultado expresivo de ambos estilos.

Kreisleriana Op.16 (compuesta en 1838 por Schumann) es una pieza basada en el personaje de Johannes Kreisler, inventado por Eta Hoffmann, y que era un alter ego del propio escritor, compositor, crítico, caricaturista, pintor; refleja a un compositor desequilibrado, que vive en un mundo de fantasías, sueños y aspiraciones. El estilo literario de Hoffmann, tal y como señaló Héctor, es puramente romántico, busca la fragmentación, las actitudes extremas, el abuso de la fantasía y la imaginación

Kreisleriana, la obra de Schumann interpretada por Héctor en el Casino,

fue escrita en cuatro días, inspirada por sus dificultades, su sufrimiento amoroso, su identificación con el personaje de Kreisler y con el estilo fantasioso, fragmentario de Hoffmann. "Schumann encuentra así un modo de plasmar en la música su estado mental y emocional -señaló el conferenciante y pianista-, plagado de contradicciones, confusión, cambios de humor constantes y bruscos (...) Aunque la obra está dividida en 8 piezas, estas piezas se unen como un puzzle para formar una imagen completa de la imaginación de Schumann".

Chopin, el otro autor escogido por el pianista para clausurar el ciclo, era poseedor de una sensibilidad muy delicada y refinada, de un carácter introvertido... Sus obras, tal y como contó Héctor, parecen querer contar una historia concreta; "Chopin es mucho más convencional que Schumann en cuanto a que se apoya mucho más en las tradiciones existentes, en los géneros pasados, busca siempre un carácter narrativo. La novedad de su música radica en el empleo original de esos elementos, y en su

mezcla con elementos nacionalistas para crear un estilo completamente nuevo".

En la Balada No.4, Op.52, en Fa menor, de Chopin, interpretada en el Casino, los oyentes pudieron percibir, tal y como avanzó el conferenciante y pianista, la progresión de una historia, comenzando con "erese una vez...", luego presentando al personaje, que comienza su viaje, etc. "La música fluye, existen altibajos, por supuesto, y momentos de clímax, pero siempre surgen de forma natural".

Una vez más, tal y como sucedió en todos y cada uno de los conciertos de este proyecto "Comprendamos la música", el público no dudó en reconocer, con sus prolongados aplausos, la labor didáctica de este Ciclo. Un Ciclo que, tal y como avanzó Mariano Turiel de Castro en sus palabras de clausura, probablemente tenga una pronta continuidad.

Los músicos agradecieron los aplausos del público presente en el Casino de Madrid.

